

## Realidades y esperanzas

Estamos en fechas en las que solemos contrastar las realidades de un ejercicio culminado y las esperanzas de otro que iniciamos. En un afán común de vivir mejor y para obtener mejores resultados mañana no nos deben encoger las insatisfacciones de ayer. Es la primera conclusión práctica que debemos deducir de nuestro compromiso cooperativo. Deseamos que fuera unánime y contara más para todos lo que hemos de aportar que lo que exigimos disfrutar. No hay cosecha sin siembra, ni nada se produce por generación espontánea; no es noble pedir a otros lo que no seamos capaces de dar, de hacer nosotros.

Vivir mejor significa muchas cosas y muy diferentes para unos y otros y por ello no es fácil promover conciertos efectivos, prácticos en torno a proyectos tan amplios y tan ambiguos. ¿No es verdad que, en este mismo momento, vivir mejor para unos es disfrutar de mejor salud, para otros es tener mejores condiciones de trabajo, al tiempo que para no pocos es, simplemente, tener oportunidades de trabajo suficiente para salir al paso de las necesidades? Unos, con necesidades mejor o peor cubiertas, sólo piensan en vivir mejor disponiendo de más recursos para más caprichos o con más descanso o vacaciones con más libertad, más amplios medios económicos, más tranquilidad, etc.

Realmente es complejo vivir mejor; difíciles los presupuestos de la felicidad, que a más de uno le pueden hacer pensar en aquello del célebre filósofo que decía: «lo humano y lo

correcto no es tanto ser feliz cuanto ser dignos de más felicidad». Claro que para llevar a cabo esto último, en lugar de hacer eje de la vida el «yo soy», el «yo siento», el «yo debo», me debo a otros y mi comportamiento debe ser tal que provoque idénticos afanes de reciprocidad. Muy difícil todo. Resulta imposible montar sobre dichos imperativos un plan de conjunto sin que permanentemente se cojeen deberes y derechos y prevalezcan en caso de duda las responsabilidades contraídas.

No obstante, todos tenemos en boca referencias a comunidad, pueblo, socialismo a pesar de que la convivencia en escalas mínimas, que entrañan limitaciones propias, cuestan tanto aceptar. ¿No estaremos incurriendo o incurso en una profunda alienación?

A todos estos efectos es válido y aleccionador recurrir a la EXPERIENCIA real, de cada uno en singular o de cada comunidad. ¿Qué se busca y se desea más, plegarse a cumplir planes y disposiciones, o tener que estudiarlos, programarlos y promoverlos eficientemente para otros, además de para sí mismos? Siempre el mando ha sido más ambicionado que la colaboración. ¿Pero también sigue siéndolo cuando se le imponen unos condicionamientos sociales y económicos con permanente reto y puesta a prueba de competencia al ejercicio de las facultades de gestión? Desde luego no deja de ser sorprendente que en nuestras estructuras y realidades cooperativas se piense que el mandar entraña comodidad; sobre todo un sistema de mando que exige capacidad y efi-

ciencia sin las clásicas compensaciones de otras instituciones.

## Paso de insolidaridades a compromiso

Las ilusiones, por bellas que sean, deben dar paso a las realidades y partir de que «las cosas son lo que son y no lo que uno deseara que fueren», máxime en cuanto nuestro quehacer revolucionario o firme voluntad de cambio pudiéramos acreditarlo y proyectarlo progresivamente sin contracciones e incoherencias. Todo ello hay que situarlo más en el futuro que en el presente como realidad fecunda y esperanzadora.

El futuro y el tiempo constituyen el espacio vital con el que hay que contar. La tarea que nos hemos impuesto en nuestro compromiso societario no se satisface por el hecho de estar resueltos a obrar a lo héroe o santo de una vez, sino manteniéndose fieles y tensos en el correr del tiempo y cara a una multitud de atenciones.

El BIENESTAR no se producirá como mamá o simple regalo venido de manos ajenas. Hemos de estar presentes y participar todos para lograrlo; los cambios y las transformaciones, individuales y sociales, que debe llevar aparejadas e, incluso, previas no se darán sin esfuerzo y sacrificio de todos.

Nuestro proyecto de BIENESTAR ha de ser tal que vaya siempre de menos a más, ya que todo cuanto empieza a manifestar de más a menos acaba por desvanecerse. Por eso nuestro plan precisa, como todo plan, no estar destinado a embaucar a ingenuos, sino a un compromiso de PARTICIPACION; participar en todo lo que fuere participable o deseable: en la colaboración, en el mando, en el gobierno. Por eso hemos de ser PROTAGONISTAS siempre y en todo, y DEMOCRATAS ahora y luego.

La LIBERTAD es cosa seria, básica, y por ello, no se nos ocurra hipotecarla ni por un instante; para hacerla viable con fuerza y participación tenemos que repudiar la VIOLENCIA en todas sus formas presentes y futuras. Actuar de esa forma entrañaría riesgos de suicidio colectivo no exentos

nunca de lo que la máxima popular dice: «quien a hierro mata a hierro muere».

Precisamente nuestra convocatoria y apelación no puede dejar de insistir en lo mismo: trabajadores y ciudadanos uníos; hombres de buena voluntad, tratad de actuar con firmeza y generosidad. Se trata de una revolución que para no tener que inscribir-la con sangre ha de avanzar a pasos sucesivos, que por lentos no han de ser menos efectivos si esa FUERZA indomable de la respectiva CONCIENCIA, la que sobrevive a amenazas como a prisiones, no se doblega.

## Una atención

Una atención que rogamos tengan las referencias a la EXPERIENCIA COOPERATIVA tanto de parte de los curiosos como de los propios protagonistas, es que no se olvide que lo que está en marcha y avanza o cambia no debe ser juzgado simplemente por lo que instantánea o episódicamente pudiera registrarse.

El «dónde» hemos estado es un dato que no se puede olvidar en el momento de confiar o desconfiar de lo que se dice o se promete referente al «dónde» queremos llegar, máxime cuando no se ha acusado ninguna resistencia doméstica o comunitaria para llevar a cabo las modificaciones, las revisiones, ni se cierra el paso a nadie para ningún puesto o quehacer que aspirare acreditativamente. La única credencial en vigor son los hechos, las capacidades en praxis y, por tanto, constatables por todos.

Aún cuando se hubiera partido del minifundio, la EXPERIENCIA comporta realidades de horizontes y de complejidad que la trascienden, tanto en el área educativa y de adiestramiento como en el económico y financiero en cuanto a viabilidad de posibilidades al alcance de hombres, comunidades y pueblos con profundas entrañas de amor a la libertad, a la justicia y al progreso, dignos de merecer mejor suerte y hasta la felicidad o el bienestar arriba aludidos. Mediante la protagonización también aludida sabemos ser nobles e indeclinables. ¡Paso a paso y sin pausa, adelante el año 1975!

# A propósito de los FUEROS VASCOS

Con motivo de una enmienda que los ocho procuradores familiares por Alava, Guipúzcoa, Navarra y Vizcaya hacen el Proyecto de Ley de Régimen Local, y en la que piden la introducción de una «fórmula concertada adecuada a los tiempos actuales» para Guipúzcoa y Vizcaya, los procuradores familiares se han manifestado en relación a los fueros.

Sin entrar ni salir y sólo con el objetivo de informar a nuestros lectores, entresacamos un pequeño muestrario de las declaraciones que han hecho a la revista «Doblón» (14 de diciembre 1974) y que, sobre el fondo del Arbol de Guernica, publica con el título «Los vascos piden concierto económico».

- «El fuero de los vascos ha sido el fuero del hombre».
- «El fuero representa antes que nada un espíritu foral interno, sentido subjetivamente como producto de un estado espiritual basado en el respeto a su libertad y a la dignidad humana».
- «Un pueblo se tipifica antes que por su etnia, cultura, lengua... por su «forma de ser» y para mí, en el pueblo vasco se da con natural este respeto a la persona y a la dignidad humana... La aspiración de que ello continúe no es privilegio, es ciertamente derecho». «El fuero es costumbre jurídicamente reconocida que constituye derecho con la misma fuerza que la ley».
- «La reivindicación foral tiene una actualidad indiscutible cara a la construcción de una Europa de las regiones, en las que los pueblos y el hombre sean fundamento, causa o fin y no masa... americanizada o soviética».

M. ESCUDERO

(Procurador familiar por Guipúzcoa)

- «Los fueros vascos no han prescrito por su no aplicación desde hace siglo y medio; basta examinar cualquier ordenamiento jurídico para ver que la prescripción se corta con una reclamación, y desde 1833 hasta nuestros días...».
- «Fernando el Católico, el de la unidad nacional, juró los fueros vascos en Guernica; si hoy viviera, comparecería ante el Tribunal de Orden Público como posible implicado en alguna organización subversiva».
- «Los antiguos fueros deben ser puestos al día... pero sin la pérdida de un ápice de sus facultades políticas».
- «El concierto económico en estos momentos resulta totalmente insuficiente para las legítimas aspiraciones de todos los vascos».

GABRIEL ZUBIAGA

(Procurador familiar por Guipúzcoa)

- «Es indiscutible que los fueros vascos son un derecho nacido del pueblo y nunca un privilegio dado por ningún rey».
- «Los fueros vienen a ser la culminación de usos y costumbres de tiempo inmemorial que regía al pueblo vasco, nacidos en el mismo pueblo, esencialmente democrático en su origen y a lo largo de la historia, y que afecta, tanto al derecho público como al privado».

- «Guipúzcoa y Vizcaya no sólo deben recuperar los conciertos económicos, sino también sus fueros».

JESUS EZPONDA  
(Procurador familiar por Navarra)

- «Los fueros constituyen jurídicamente un pacto político, generador de derechos».

ALFREDO MARCO  
(Procurador familiar por Alava)

- «Alava no admite que se diga que lo más importante del fuero es el sistema tributario. En nuestra historia... lo verdaderamente importante es que la tradición pueda reflejarse en su legislación con normas de administración y gobierno».

LUIS IBARRA  
(Procurador familiar por Alava)

- «No pretendemos reivindicar privilegios, sino un régimen acreditado como justo y eficaz».

IGNACIO SATRUSTEGUI  
(Procurador familiar por Vizcaya)

---

---

# Reflexiones sobre un conflicto

## 1. EL HECHO DEL CONFLICTO

Los modernos sicólogos sociales coinciden en afirmar que una sociedad con conflictos es una sociedad viva, dinámica. Las tensiones son muestra clara de acción y de libertad. Su inexistencia indica apatía o miedo.

Las divergencias, los conflictos son signos de vitalidad y se insertan, en una sociedad sana, en una dialéctica que recorre las fases de divergencia-conflicto-acuerdo de forma ininterrumpida. Es decir, las distintas fuerzas y grupos sociales adoptan posturas que pueden llegar a ser antagónicas ante ciertos acontecimientos o situaciones y que pueden desembocar abiertamente en conflicto. Si la sociedad es sana —la fuerza centrípeta común que une en ella a los distintos grupos que la constituyen es superior a las fuerzas centrífugas que sus diferencias respectivas les confieren— el conflicto se resuelve finalmente en un acuerdo o pacto entre los grupos que constituye un nuevo estadio y una nueva situación de la sociedad en la que el conflicto anterior queda resuelto y superado. Pero en ese nuevo estadio se originarán nuevas tensiones, divergencias y conflictos comenzando nuevamente el ciclo vital y por consiguiente una nueva evolución y cambio de la sociedad.

En síntesis, una sociedad sin conflictos es una sociedad muerta y una sociedad que no resuelve los conflictos que en ella se generan es una sociedad moribunda que se disgregará en pedazos.

## 2. RAICES INTERNAS DE CONFLICTOS

Sin ánimo de ser exhaustivo y sin el intento de ofrecer el fruto de un estudio analítico sociológico sino solamente el pensamiento subjetivo de una reflexión personal, apunto aquí tres causas que estimo son importantes y además estructurales de conflictos en las cooperativas de Mondragón.

---

### a) La crisis de crecimiento.

---

El éxito de las cooperativas ha hecho aumentar considerablemente en pocos años su dimensión humana. Paralelamente a este crecimiento se ha hecho sentir con intensidad creciente la necesidad de una coordinación y armonización de las distintas cooperativas. Este deseo, legítimo y conveniente, ha tenido sin embargo dos consecuencias negativas en la práctica. La primera una excesiva tendencia al uniformismo en muchos aspectos que se pueden considerar —o al menos creo que así algunos los consideramos— más adjetivos que sustantivos, pienso por ejemplo en la casuística de homologación de puestos de trabajo, normativas minuciosas, etc.... La segunda el que muchas decisiones de la cooperativa deban esperar a una aprobación de órganos de segundo grado que quedan demasiado lejos de aquellos a quienes afecta.

Creo que es muy oportuno reexaminar nuevamente el funcionamiento práctico de las estructuras de segundo grado existentes con el objetivo de limitar su competencia a la definición de políticas generales y a una coordinación y supervisión más global en el campo social de las que existen ahora. Ha podido ser un error extrapolar a los temas sociales el mismo tratamiento que hemos dado a los aspectos técnicos, financieros y empresariales.

---

### b) La crisis institucional.

---

Me refiero aquí a nuestra concepción actual de los órganos de representación, Junta Rectora y Consejo Social. Parece que el limitar a éste a una función consultiva se traduce hoy en día en que se desvalore de forma casi total para una gran mayoría, mientras que en aquella se acumulan un exceso de temas a decidir y despachar, gran parte de ellos de puro trámite.

Hoy en día es notorio que los cauces de participación sólo se valoran en la medida en que están dotados de poderes decisorios. En este sentido se debería dotar a los Consejos Sociales —incluso a los de planta— de atribuciones limitadas: cierto porcentaje del empleo del Fondo de Obras Sociales, relaciones con Lagun-Aro, formación, etc., en los aspectos de carácter social. Evidentemente las decisiones graves y de máxima importancia de tipo social seguirían siendo de responsabilidad de la Junta Rectora e incluso coordinadas con las demás cooperativas, pero se hace necesario dar al Consejo Social tareas, poderes y medios. Pensemos que podrían llenar el más grave vacío que existe actualmente en las cooperativas: el de la información y provocar y animar un diálogo casi inexistente entre la base y los órganos superiores, a los que no puede bastarles su origen democrático, para desempeñar democráticamente su labor directiva.

---

### c) La crisis generacional.

---

La mentalidad, el lenguaje, el estilo, la jerarquía incluso de valores de las nuevas generaciones que han llegado a la cooperativa y que progresivamente representan una parte mayor de su composición, difieren mucho de las que caracterizaban y caracterizan a las generaciones primeras. Claramente se advierten en las cooperativas generaciones muy distintas, los fundadores, los de la época de consolidación, los de la rápida expansión, los contestatarios, etc.

Dar cabida correcta a este amplio abanico requiere la aparición de nuevos líderes, el ensanchamiento de la representación (Juntas Rectoras pluricolor).

### 3. RAICES EXTERNAS DE CONFLICTOS

También aquí me limito a señalar un par de aspectos importantes:

---

#### a) La falta de cauces políticos.

La cooperativa está inmersa en una sociedad bastante politizada y que carece de los cauces precisos para expresarse, en consecuencia al no poderse canalizar por ellos las tendencias políticas existentes, aparecen a través de otros medios, entre ellos las cooperativas.

Esto se traduce en que con frecuencia se hacen en la cooperativa planteamientos políticos que desbordan su limitada naturaleza empresarial.

Aunque es evidente que la mera existencia de una empresa de tipo cooperativo ya supone una cierta postura política —por genérica y amplia que pueda considerarse—, debe aceptarse que no puede ser la cooperativa el foro donde se sometan a debate las distintas opciones políticas que postulan las soluciones integrales y definitivas a los muy diversos problemas que existen en el País.

---

#### b) La pluralidad política.

Sin perjuicio de lo que acabamos de decir parece claro que al mantener posturas políticas definidas la mayor parte de los miembros de una cooperativa y ser éstas distintas e incluso antagónicas entre sí, cuando surjan dentro de la cooperativa discrepancias, los miembros con opciones políticas distintas podrán adoptar posiciones encontradas. El conflicto resulta inevitable.

No puede ser en modo alguno acusación válida el criticar la postura de los miembros disidentes por ser fruto de su opción política concreta.

Debería bastar con que las divergencias se traten con profundidad y respeto y que dentro de las reglas que la cooperativa adopta para su gobierno se dilucidan democráticamente. Es decir, sin privilegios para una opción política dada por el hecho de que sea la de los miembros más numerosos o más cualificados.

### 4. VENTANA AL FUTURO

Nos atrevemos a señalar como rasgos del futuro:

---

#### a) Pérdida de la unanimidad.

El tiempo del consenso general, lógico y natural de los primeros tiempos, se ha ido para no volver. Hay que abrir la puerta a la pluralidad, a las divergencias, y aceptar que en el futuro sea el pacto entre posturas distintas el que zanje los conflictos.

---

#### b) Grupo de intereses.

Ineludiblemente la cooperativa dejará de ser ya definitivamente un grupo de intereses que aún armonizándose suficientemente a nivel de empresa diferirán en otros campos.

---

#### c) Aumento de la conflictividad.

Paralelamente a la creciente pluralidad generacional e ideológica, el número de conflictos aumentará. Por eso será necesario aumentar la capacidad de resolverlos a través de las estructuras de la cooperativa. Creemos que a ello contribuirá grandemente la delegación de atribuciones y poderes a los distintos niveles de la comunidad cooperativa y la clara y decidida aceptación del pluralismo dentro de la misma y del pacto como superación del conflicto.

# Auzo - Lagun al habla

## Año nuevo, compromisos nuevos

Estamos ya en 1975. Un año nuevo es para muchos motivo de ilusión, de proyectos, de programación de grandes y nuevas empresas; para otros, es solamente tiempo de nostalgia, de recuerdos y de lamentos.

Se dice del hombre que es **«tan viejo como sus recuerdos y tan joven como sus ilusiones»**. Vamos a ser jóvenes todos los días del año y de todos los años, llenarnos de ilusión y proyectos, **con conciencia de que «ahora» es el momento más importante de la vida.**

Con este ánimo abordaremos el nuevo año 1975, que se ha convenido en llamarlo y hacer de él, «año internacional de la mujer». ¿En qué consistirá este «año internacional de la mujer»? ¿Servirá únicamente para celebrar congresos, asambleas, hablar mucho en torno al tema y llegar incluso a elaborar unas conclusiones sobre lo tratado y discutido en esas magnas asambleas?, ¿será el tema «mujer», abordado suntuosamente pero sin eficacia?

¿También con este tema, al igual que ha ocurrido con otros, se mantendrá durante el año en candelero para desaparecer después sin dejar rastro? Y nosotros, ¿cómo vamos a abordarlo?

Vayamos poco a poco, paso a paso, que «camino se hace al andar» y hagamos un intento por definir y concretar lo que cada cual creemos y opinamos es función de la mujer. Es muy posible que esta última frase sea motivo de molestia para muchos, pero si asentimos y no denunciemos la existencia del año internacional es porque admitimos que se trata de un

sector infraconsiderado y apoyarlo requiere el despliegue de iniciativas especiales como la descrita. Así, sin perder tiempo, vamos a caminar y trabajar en la definición de la mujer ideal.

Pienso que no será difícil conseguir la aceptación de los lectores, si afirmo que todos los hombres necesitan disponer de un modelo que sirva de horizonte y guía. ¿Cuenta la mujer con ese modelo? Los hombres disponen de muchos pero tengo la impresión de que la mujer, excluyendo a Aquel que nos sirve de como modelo de amor y entrega, no cuenta con modelo real, ampliamente aceptado. Pienso que la mujer, en sus intentos de emancipación y liberación toma para sí los mismos modelos del hombre y todos sus esfuerzos van dirigidos en asemejarse a él, olvidando e ignorando aspectos muy particulares que la definen tan peculiarmente.

Así se entienden las grandes frustraciones, los amargos descubrimientos y la falta de realismo a la hora de plantear y planificar nuestras actuaciones.

¿Cómo acepta el colectivo abordar el quehacer de construir nuestro modelo de mujer? Si no entiendo mal, el objetivo es crear una sociedad nueva estructurando todos sus aspectos y mucho me temo que no podamos construirla si no tratamos con seriedad el papel de la mujer. ¿Es mucho pedir un poco de dedicación a los lectores para trabajar en algunos trozos del modelo? El mío lo tengo en ciernes, pero mucho me temo que no pueda concluirse si permanece intocable nuestro modelo de varón.

De todo se hablará.

---

# Nuevos ámbitos para la autogestión

---

En diversos espacios **ideológicos y geográficos** que se extienden del capitalismo al marxismo pasado por el tercer-mundismo africano y latino-americano viene aflorando con un cierto ímpetu una poderosa idea-fuerza que, se ha dicho, podría constituir la **revolución social más positiva de nuestro tiempo**. Una revolución todavía germinal y vacilante que busca sus formas en medio de la gran crisis que vertebra la civilización y estructura organizativa del presente.

Esta nueva forma social —vieja en sus gérmenes y novísima en sus concreciones históricas— lleva nombre de **autogestión**, de **autogobierno**, y, para los más optimistas, «abre un horizonte de **síntesis** en el que se diseña una futura sociedad sin clases, evolucionada, culta y pacífica».

Las raíces de esta idea-fuerza tiene la antigüedad de la Arcadia feliz y de las utopías históricas; utopías que han coloreado los grandes sueños humanos.

Si bien esta nueva forma está latente en las diversas culturas mundiales, adquiere una concreción histórica y formas específicas de realización en nuestro siglo con las grandes revoluciones obreras. Es claro que el cristianismo y humanismo, el socialismo y el sindicalismo están en la raíz de la autogestión.

---

## ÁMBITO POLÍTICO DE ALGUNOS ENSAYOS

---

Las realizaciones y ensayos de autogestión no son precisamente numerosos ni definitivos. La autogestión, lo mismo que la planificación, nace en el marco de las grandes revoluciones obreras de nuestro siglo, inspirándose un poco en las ideas Proudhonianas: «**las organizaciones obreras se convierten en focos de producción y en focos de enseñanza**».

El primer ensayo general a gran escala aparece con los soviets, en 1917 en la **URSS**. La toma de poder de los soviets constituye el primer intento serio. Sin embargo el experimento quedó «ahogado» posteriormente por el aparato estatal. El grupo primigenio de los soviets estaba integrado por grupos obreros y de campesinos agrupados un tanto espontáneamente por sus afinidades de honda significación social y con realizaciones y proyectos a nivel de las empresas, de las instituciones y de la sociedad global plenamente autogestionados. Pero muy pronto, bajo las urgencias de disponer de un fuerte poder central que encarara la guerra civil e hiciera frente a la intervención exterior, Lenin y la alta camarilla dirigente fueron ahogando las iniciativas y realizaciones de los soviets e impidieron la prolongación de la experiencia que, de haberse continuado, hubiera dado un modelo ruso radicalmente distinto del actual. Fue sin duda la gran ocasión histórica que perdió el comunismo ruso y que el futuro —nuestro presente— empieza a juzgarla implacablemente como opción errónea y antimarxista.

La configuración Leninista supone un giro de noventa grados en la estructura del poder respecto a la de los soviets: de una **base autogestionada** cual eran las realizaciones y los proyectos globales de los soviets se vira a un sistema de poder que Stalin lo convertiría en la más **férrea dictadura**. De esta forma

el poder social de los soviets fue absorbido por la dictadura del partido que se refugia en la cúspide del Estado personificado en la persona de Stalin, y las células de base como la empresa y las instituciones intermedias quedarían sometidas a un jerarquismo rígido e implacable dependiente de poder central nacional por mediaciones regionales y nacionales y, sobre todo, por los Planes coercitivos de organización, de producción y mercado que regularán y controlarán sin fisuras todos los niveles de la vida pública y empresarial.

Si es verdad que en la etapa poststaliniana se abrió un poco y se aceptó e introdujeron tesis descentralizadoras —concretamente las tesis económicas de Liberman— que significan una cierta autonomía y libertad empresarial, no representan cambios realmente sustanciales. A lo más que se ha llegado en los últimos años en la URSS es a unas fórmulas tímidas de participación del obrero, del técnico y del director de planta en los planes de gestión, en ciertos niveles de organización del trabajo y en los resultados económicos de la unidad productiva. En manera alguna constituyen por el momento formas de autogestión como algunos observadores han querido interpretar. Han sido medidas postuladas por presiones de la base y, sobre todo, por la necesidad de crear ciertos estímulos de corte económico, profesional y humano en orden a conseguir una mayor implicación del personal y una creciente productividad por puesto de trabajo y de la planta industrial en su conjunto.

La oportuna pérdida de sociedad socialista autogestionada será un poco el motivo de los «retornos» socialistas que se van sucediendo —y paradójicamente «ahogándose» mediante la fuerza ciega de los tanques rusos— en el Este europeo. Hungría, Checoslovaquia significaban «retornos» al ámbito de la autogestión que la intervención imperialista rusa ha malogrado. Solamente la terquedad y la astucia de Tito, tras una lucha dialéctica cerrada y tensa con Stalin, conquistó un cierto ámbito de libertad para crear, programar y desarrollar su modelo de autogestión.

**Yugoslavia** constituye, sin duda, el intento de autogestión más serio a escala de nación experimentado hasta el momento. Si bien los primeros pasos de la revolución comunista yugoslava se dieron en el sistema de planificación centralizada desde el vértice del poder político similar al de la URSS, la visión y la astucia dialéctica de Tito fue abriendo progresivamente cauces y, por intentos sucesivos, fue ideando, partiendo de una interpretación de mayor fidelidad a los postulados marxianos, un modelo autogestionado propio. No olvidemos que la autogestión yugoslava se define a sí misma como «retorno» a Marx, frente a la concepción Leninista y, sobre todo, a la dogmática staliniana.

La experiencia o modelo yugoslavo ha tenido sus momentos álgidos y sus etapas regresivas. Hoy la envuelve una profunda crisis, provocada, de una parte, por la tensión dialéctica entre la autonomía de la empresa y el control indirecto del Estado, ahondada por el carácter autoritario —dictatorial— de éste y la fuerte presencia del partido comunista con toda su carga de dogmatismo ideológico, y, de otra parte, por una profunda tensión cultural-política derivada de la lucha, muy viva hoy, por la defensa de las propias autonomías culturales en las cinco Comunidades culturales (especialmente la croata) frente al poder del Estado, teóricamente de corte federalista pero en la práctica centralizado y centralizador. La dictadura de Estado y el dogmatismo político del partido comunista —con todas las carencias de libertad— constituyen las antinomias que dificultan enormemente el futuro de la autogestión yugoslava.

**Checoslovaquia** inició su etapa comunista, al igual que la URSS, con experiencias planificadoras democráticas, si bien fueron rápidamente absorbidas y sofocadas por el Estado. Sin embargo, la primera oportunidad de «retorno» —la «primavera de Praga» de 1967 y 1968— significa la vuelta a la sociedad socialista de autogestión inspirada en el modelo yugoslavo. El programa de Dubcek constituía un serio intento de liberarse del imperialismo ruso y de su modelo social y la búsqueda de un socialismo de rostro humano bajo la fórmula de autogestión.

Es sintomático que la autogestión marque las etapas iniciales del comunismo y sus «retornos» a ámbitos de mayor libertad y participación, y que todos los intentos, excepto el yugoslavo, queden «ahogados» por la fuerza militar de los tanques y cañones. Sin duda hay en la base social de los países comunistas una aspiración honda que, cuando encuentra un cierto margen de expresión libre, aflora y cuaja en proyectos concretos. Muy honda y radical debe ser esta idea-fuerza para que sus raíces se dejen ver inmediatamente que la tierra que los cubre tiene un momento de oreo.

También en el **tercer mundo** (Argelia, Israel, Perú) hay intentos y experiencias en curso con perfiles diferentes que, por faltarles todavía una perspectiva temporal —son recientes e iniciándose—, no es posible valorarlas.

En **Europa occidental**, aparte de nuestro grupo cooperativo, no hay experiencias serias y de gran envergadura. Encontramos experiencias de «cogestión» en algunos sectores industriales de Alemania, Inglaterra, Suecia... pero realizaciones autogestionadas son escasas y en ámbitos muy reducidos y sin interconexión.

En **Francia** se ha convertido en motivo de confrontación directa entre el partido socialista —partidario de la fórmula— y el comunista —adversario contumaz—. El comunismo galo ha mantenido tradicionalmente una oposición radical y abierta al sistema autogestionado presentando como alternativa y «gestión democrática» o «democracia económica» de perfil soviético. El P.C.F. ha defendido en esa alternativa el centralismo y autoritarismo del partido y del Estado. Su postura ha sido copia fiel del monolitismo soviético. En los tres últimos años —a partir de la coalición con el partido socialista—, no sabemos si debido a razones exclusivamente tácticas para facilitar la «gran alianza» o por «nuevas convicciones», ha pasado a aceptar las bases de una democracia real abandonando el modelo centralista ruso, pero todavía sin dar una aceptación plena y convincente a la autogestión, a pesar de las abundantes declaraciones del Secretario Marchais. Nos da la impresión que simplemente la tolera, sin acogerla como punto fuerte de su programa.

---

## LA AUTOGESTION, DECISION DEL PUEBLO

---

Se viene insistiendo en **distintos sectores de opinión** con bastante rotundidad que la autogestión es fórmula válida para microsectores de ínfima significación social, y que cualquier proyección más amplia a sectores de la vida social, económica y política resulta entre **descabellada** y **delirante** por la propia y radical incapacidad de la fórmula y, lógicamente, por la carga utópica que conlleva.

**Por supuesto que quienes así opinan tendrán sus razones.** Sin embargo no nos resistimos a descartar la posibilidad que arrastren reflejos de juicios de valor, más o menos conscientes, que estén «velando» **intereses personales y grupales**, y que intenten desviar la reflexión, las búsquedas y la futura evolución hacia estructuras organizativas autoritarias de variados signos y no opere en ellos precisamente una sincera voluntad de caminar y orientar la evolución hacia fórmulas participativas y comunitarias. Me parece necesario desconfiar en principio tanto de las afirmaciones absolutas como de los juicios rotundos.

El hecho que en tan corto espacio de tiempo se haya dado vida y expansión creciente a empresas e instituciones que funcionan correcta y eficazmente en forma autoogestionada entre nosotros, ¿no constituye un dato que da confianza y abre posibilidades reales para seguir ensayando proyectos de mayor amplitud en otros ámbitos de la vida social e ir acercándose a modelos más globales y de ámbitos cada día más extensos que vayan abarcando grandes espacios del sistema social?

La **autogestión** significa no solamente que quienes trabajan en la empresa participen en la dirección y en la gestión social, económica y empresarial de la misma, sino que significa también que quienes habitan en los pueblos, villas y ciudades participen directamente en su administración, que los centros de enseñanza (de la escuela a la universidad) se organicen como centros autónomos de saber en los que tengan audiencia toda iniciativa positiva y participe en su gestión la propia comunidad.

La autogestión implica al mismo tiempo la **movilización de grandes proyectos y planes** que regulen y orienten todas las actividades institucionales, que estimule y canalice la libre iniciativa de los grupos, de las personas, hacia unos objetivos y praxis comunitarias.

De acuerdo que ni a corto ni a medio plazo parece medianamente viable un intento de esta magnitud. Si analizamos objetivamente la estructura mental y organizativa actual de nuestra sociedad y las potentes fuerzas y poderosos intereses que atraviesan y sustentan la estructura social y política presente en nuestro pueblo.

En teoría un giro de este calibre solamente tendría posibilidades por vía de **revolución violenta**. Pero una imposición por la violencia no nos ofrecería nada válido para el futuro. De todas formas los modos violentos, de cualquier signo que ellos sean, no van con nuestro talante, ni menos con nuestros principios ideológicos ni nuestras praxis operativas. **Cualquier tipo de violencia sobre el hombre nos parece repudiable.**

Quien debe decidir la forma de organización y las estructuras del futuro es la comunidad. La voluntad popular constituye el norte que marca la dirección a seguir. El pueblo es el único **protagonista** de su destino y a él corresponde decidir y orientar la organización de las formas de convivencia social y de trabajo. Cualquier **imposición** externa constituye un **atentado a su derecho y a su capacidad de ser libre** y de elegir entre las varias alternativas aquéllas que posibiliten las realizaciones de sus aspiraciones y sintonicen mejor con sus contenidos históricos y culturales, con sus modos vivenciales de encarar los problemas del futuro.

---

## COLABORANDO CON EL FUTURO DE NUESTRO PUEBLO

---

Cualquier análisis detallado que hagamos del entramado de la realidad social actual de nuestro pueblo nos llevará a la misma conclusión: en el momento presente no existen las condiciones indispensables para dar el paso por vía evolutiva hacia una autogestión de ámbito global.

Conociendo los ambientes conformistas, los numerosos y poderosos intereses que dominan y controlan el presente sistema social, radicalmente clasista y autoritario, no podemos ser medianamente optimistas respecto a que se creen de inmediato las condiciones indispensables para una evolución popular de esta envergadura. Sin embargo estimamos que los síntomas —verdaderos reflejos de la voluntad del pueblo— van en la dirección de la búsqueda de estructuras participativas a lo largo y a lo ancho de la vida colectiva y se acercan mucho a modelos de estructuras autogestionadas.

Son posibilidades de futuro todavía remotas que aún pertenecen más al campo de las aspiraciones y deseos que al de las concreciones operativas. Ciertamente una gran parte de los hombres y de los grupos que piensan en el futuro y luchan tratando de construir la infraestructura social y política del devenir de nuestro pueblo dan prioridad a la **participación**. Constituye un dato relevante pues la participación es camino previo y necesario a la autogestión, aunque no suficiente.

Sin embargo, aunque aparezca un horizonte posibilista, la realidad no da pie para excesivos optimismos, ya que gran parte de las cabezas pensantes que operan en estos grupos no han superado la etapa de la reflexión abstracta, permanecen jugando dulcemente con las ideas; no han provocado experiencias, ni iniciado praxis ajustadas a lo real-concreto.

La teoría política y social tiene un valor: **ser guía para la acción**. Pero al mismo tiempo es el contraste de la praxis quien le da validez o se la niega. Es la realidad histórica —la vida y talante histórico-cultural y vivencial de la comunidad, sus formas de sentir y de proyectarse hacia el futuro— quien determina la validez de una formulación teórica. En definitiva, es la praxis quien ajusta la teoría y la reformula desde la propia realidad, desde la experiencia vivida de la comunidad.

La participación, lo mismo que la libertad, se conquista luchando y participando, en manera alguna libando y construyéndola artificialmente en un laboratorio climatizado. Este tipo de laboratorio servirá para la experimentación física, pero no para la social y política.

Hasta el momento, y dentro del ámbito del pueblo vasco, tal vez nuestro grupo cooperativo sea el único que ha afrontado el problema desde la vida, animando y expansionando empresas industriales, de servicios y agrarias en régimen de autogestión. En este campo ciertamente nuestro grupo es pionero, y tiene suficiente experiencia acumulada y capacidad para proyectar la autogestión a ámbitos más amplios de la vida colectiva de nuestro país, e incluso —dada su raigambre popular— para iniciar una amplia convocatoria en el seno de nuestro pueblo en pro de una sociedad autogestionada.

Tal vez, estas áreas de convocatoria más globales —expansionando y consolidando las actuales— constituyan nuevos retos de presencias que nos lanza el futuro. El grupo cooperativo acumula una rica experiencia y hasta dispone de fuerzas activas y de equipos de hombres con capacidad y talante para ampliar su presencia y proyectar sus modos de autogestión a otras esferas, siempre sobre la base de una movilización y de la máxima participación popular, tanto en la aportación de recursos y colaboraciones, como en su gestión posterior.

**Se trata de iniciar acciones de amplia, leal y abierta colaboración con cuantos grupos y personas mantengan una voluntad transparente y suficiente talante de compromiso para animar y promocionar un desarrollo de auténtico corte y contenido comunitario en nuestro pueblo.**

---

## ATENTOS A LOS CAMBIOS

---

**Entre la libertad y la participación ideal y la real** media siempre una distancia que importa acortar y darle dirección y contenido. El problema que nos debe preocupar no es tanto si cambiará la estructura social que tiene insatisfecho a nuestro pueblo cuanto qué formas de sociedad las sustituirán, y si éstas nuevas formas se implantarán al margen del pueblo, sin que sea la propia comunidad la que realice las opciones y les dé dirección humana y racionalidad histórica.

La preocupación mayor de nuestra parte estriba en conectar y sintonizar en todo momento con las aspiraciones, necesidades y luchas de nuestro pueblo; estar dentro de lo que se mueve para imprimir a los cambios una dirección acorde con esas aspiraciones y necesidades de la comunidad. Ello requiere un **afinado sentido** de la historia de nuestro pueblo que no está anclada ni en reposo sino que es radicalmente **dinámica** y está en permanente movimiento.

Desde esta perspectiva nos debe interesar más lo que se mueve que lo que se mantiene en estado de quietud o letargo.

«Bloke historiko berria» zentzuz zertzea da batasunaren oinarri tinkoa, Arazoa gaur ez datza, beraz gaullistei, erdikoei edo kristauei boto batzuk «harrapatuz» 51 % lortu eta XX.mendearen historia osoak gezurtatu duen asmo zoro zahar oportunistari jarraitzean. Inoiz inon, alderdiren batek edo alderdi arteko batasunen batek sozialismoaren izenean gobernura heldu den lekutan, sozialismoak ez du errealizatzeko hasierarik ezagutu: ez Ingalaterran, ez Suezian, ez Alemanian, ez eta Finlandian edo Chilen, komunistek parte hartu dutenetan ere.

Oinarrian, entresatan, milaka injinadorek, teknikok, kuadroak, langilieriarekin batera lana antolatzeko besteera batzuk, bezte aginte era batzuk, entrespana eta Estaduan, zibilizazio eredu berri bat abia arazi behar direnaren kontzientzia pizteak askoz ere garrantzi haundiagoa du etorkizuna eraikitzeko, zenbait alderdi-buruaz-giren artean hauteskunde elkartasun bat sortzeko hamar konpromisoren izenpetzeak baino.

## Kristauekin

Beste maila oso desberdin batetan, kristauekiko batasunak ere oinarritzko politika bera izan behar du gidari eta ez elkarren artean ez Sartzeko tratuak edo taktikazko elkartasun bat hierarkiarekin eta aparatuekin.

Hau ez daiteke egin aurrez teoriako azterketa serio bat egiteke:

- 1) Ez berdintzat har «fedea» eta «ideologia». Fedea ez da munduaren ikuspegi bat; munduan ekiteko era bat da. Nahiz eta nahi ez ideologia baten bidez azaltzen da, garai batetako kulturaren bidez, baina ez da hori bakarrik. «Erligioa, esan du kristau filosofo batek, fedearen alienazio bat da». Alegia, fedea erlijio izatera murrizten dela historiaren haro honetan edo hartan kultur eta instituzio mota batekin berdintzen denean.
- 2) Beraz, egia baldin bada «erlijioa» «herriaren lobelari» dela finkatutako gizarte ordenu batekin berdintzen denean (eta beraz justifikatzen duenean), «fedea» bihur daiteke histori egoera batetan jazango ere (Engels.ek «Laboraren gerran» erakentsi duen bezala) finkatutako ordenuaren kontra. Honen eguneroko esperientzia izan dezakegu Hego Amerikan askatasunaren aldeko burrukakato esperientzian oinarriturik eraikitako bere «askatasun teologiek» eta kristau mugimenduekin —gutxiren artekoak oraindik bai, baina gelditu gabe hazitzen eta hedatzen ari direnekin Frantzia, Italian, Espainian— eta hauentzat fedea ez da oipioa, aitzitik, iraultzagintzaren legami bat baizik. Alde batera utzi behar da kristaua bigarren mailako iraultzaile bat edo bere hitza jaten duen bat besterik ez daitekeelakoaren idea.
- 3) Kristau hauekiko benetako batasunak, sozial, politika, nahiz «erlijio» alineazio mota guztien (berea eta gurea dogmatismo bezala) aurkako gure burruka iraultzaileari neurri berri bat eman dezaioken zenbait gauza ikasi behar dugulakoaren zihuratunetik abia gaitezen, eskatzen digu.
- 4) Ez daiteke kristauekin (edo beste fededunekin) batasunik finka gure giza asmoak parentesi artean ipiniz.

Bide honi jarraiki ez dugu elkarrengandik defenditzeko ados jartzea baizik eginen, epe laburrerako elkartasunak, eginendituku baina ez dugu elkarrekin (eta bakoitzak osoki) etorkizun sozialista eraiki ahal izanen.

Labur dezagun lehen puntu honetaz: batasunaren sortzeak eta garaipenak hona zer eskatzen duten:

- 1) Lehenik «oinarrian» eta «oinarriak» sorturiko asmo, burruka eta egituratan izan dezala bere funtsa eta ez alderditako zuzendaritza arteko, «gailurreko» konpromisotan bakarrik.
- 2) «Bloke historiko» berriaren konposizioaren teoriako azterketa serio batetan izan dezala bere funtsa eta bloke honek langilieriarekiko batasunaren eta histori ikuspegi amankomunen kontzientzia pizteko sistemazko ahaleginetan. Kontzientzia hau historia eta euren bizitzak euren eskutan hartzeko borondatea izanen da, ugazaben kanpoko erabakiei edo ta Estaduaren bulegokrazia bati atxikita egon ordez.
- 3) Fedearen esanguraren ezaguera sakon batetan oinarri dadila, Jainkoarenganako eta gizonarenganako eten ez daiteken fedearenean, alegia, Kristau batek bere hizkeran «Jainkoaren iduriko» deritzan gizon sortzailea, etorkizuna maitatzen duten guztien abiaburu berdina da.

# SOZIALISMORUNTZ

## I — BATASUN BERRIA (Le Monde, 74-9-6 — Roger Garaudy).

Fraintziako politikaren joera eta bakoitzaren eguneroko bizitzarena sakon aldatzeko asmoa, nahiz lantegian, nahiz bizitza pertsonalean edo oporrean eta aldaketa hau danok parte hartzen dugua egitekoa, gure herritarren arteko gehienon gogokoa da.

Fraintziako Alderdi Komunistaren Urrileko Batzar berezia, hain zuzen, eginkizun honi erantzun lezaioken politika bat definitzeko, emankorra ezan liteke, alderdi hau sostengatzen duten miloika eskulangile eta intelektualen ausnartze eta asmoak osoki ager ahal balitez, nahiz eta beren proposamenek sozialismoruntz abiatzeko metodotan aldaketa sakon bat eskatuko balute ere.

Nik bost punturi buruz eskaini nahi nuke nire iritzia.

Batasuna: zein oinarri sozialen gainean? Zein sozialismotarako? Nola defini Sobiet Batasunari buruz? Alderdiak nolako itxuraldaketa behar du? Nolako estrategiari ekin?

### 1.—Batasuna, zein oinarri sozialen gainean?

Gure herriak hiru batasun-esperientzia nagusi ezagutu ditu: Fronte herrikoia-rena, Erresistentziarena eta orain ezkerraren batasunarena, Erresistentzia eta As-katasuna hitlerdarren zanpaketa peko baldintza berezietan izan ziren eta helburu bereziak izan zituzten.

Honek nekeza egiten du oraingo egoerarekiko antza bilatzea.

Fronte herrikoia-rena irakaspenek, aitzitik, laguntza handia eman dezakete lehenengo oker berak ez berritzen ahalegintzeko.

Maurice Thorez-ek funtsezko hauxe esaten suen: bat aurkitua zuen azterketa autokritiko batetan; akatsik handiena, eta Fronte herrikoia-rena suntsitzea ekarri zuena, Daladier-ek Munich-en eta Leon Blum-ek Espainiako gerlan uztearekin (Frain-tziako Alderdi Komunista salbu) Petain-en aurrean makurtu beharra prestatuz, hauxe izan zen: Fronte herrikoia «gailurreko» batasun bat bihurtzea, alderdien buruzagi arteko konpromiso bat, bere tinkotasunaren garrantzia bakarra enpresa bakoitzean, hauzo bakoitzean, unibertsitate bakoitzean, herri bakoitzean ekintzak eta estrukturak «oinarririk» sorreraztea izan zitekeen garaian.

Hortxe dantza garaipenaren gakoa.

Ezkerraren batasunak ez du irakaspen gogor hau haintzakotzat hartu (ez eta Chileko Batasun herrikoia-rena erortzearena ere).

Berriro ere batasuna, oinarriak biziki desiratzen duena, «ezkerreko partiduen» artean egin da «goitik» buruzagi biltzarre mailan prestatutako programa amankomun bat proposatuz, hautatugai berdin baten alde botoa emateko aholkua emanaz, beharrezkoa den batasuna, oinarrian jaiotako asmotan, burruka egiteko era berritan, politika egitura berritan finkatu gabe.

Bigarren akats bat, ene iduriz, batasuna Palais-Bourbon-go geografía zaharkituari atxikita baizik ez bururatzea, bere «ezkerra» eta bere «eskubia»-rekin heme-retzigarren mendeaz bezala.

Alkartasun tinko eta oso zabal bat ez daiteke sor alderditan oinarrituz, Klase-tan eta benetako indar sozialetan baizik: «bloke historiko berri»-koak, batasuna teoriako oinarri serio batetan finkatuz eta hedatuz.

Egungo kapitalismoak heldu duen egoerak ametitzen du luzaroan langileria-rena bakarrik izan zen histori ikuspegia beste gizarte maila batzutarara heda dadin, oso azkar desarrolatzen ari diren mailatara: injinadore, tekniko, intelektual, kuadro, bulegotako langile, ikasle, industria mota berri batetako langileak, laborantzakoak, merkatalgokoak eta sorkuntza mota guztitakoak.

Multzo hau nazioaren zatirik haundiena bide da.

Zalantzarik gabe, «bloke historiko» berri honek oraindik ez du osorik bere batasunaren eta etorkizunaren kontzientziarik. Benetako elkarbide bat hauxe izanen litzateke: Marx-en garaian, langileriak bakarrik bere egoera gainditzeko eratzat har zezakeen munduaren eta bizitzaren erabateko aldaketa, bere etorkizunaren giltzarri bilakatu denaren kontzientzia bereganatzen laguntzea.

# Bizikera barri - billa

Edonork dakianez txoriak kaoletan jaio ta kaoletan biziteko egiñak diranik ez dirudie ta ezta gizakiok be gizaketako geranik bizikera egokiagoak egin al ozateko erarik ez dugun artean.

Lurralderik eta bizitoki bizigarririk sobra dagonik ez dirudi gure artean kaiolak erri zuluetan moltsoka agiten diardugunez. Baña egokiago bizi al ixateko beste sail ez al dago gure lurralde oneitan orretarako egin bear gendukezan alegiñak egiten bagengeki?

Bilbao'n Metroa egin bear dabela irakurri dogu kalak eta bideak estuegiak diralako ainbat arutz-eta-onuntz ibilli bear debenean. Biakai ta Gipuzkoan naiz ta inguruak, lurraldeak edo saillak obeto aprobetxatu be sobra aundirik ez genduke izango danontzako, bakoitzarentzako etxalde nasaiaigoan billa jokatuko bagenduke: eguzki-izpi ta euri lanbroen egarri ta zaletasuna komeni jagokun añakoa balitzakigu.

Gure izateri jagokonez bizi edo izateari zaletasun geiago bagenkokia gure inguruko ibai, zelai, ibar eta mendiei ardura aundiagoagaz begiratuko gengozkio ta berez-berez ain polit eta lirain diran gure lurralde ta basterrak obeto eratu, landu, garbitu ta jantziko gendukez.

Etxe ta erri politak egiten diardulakoan etxe ta erri inguruak eder-arazoten, apiantzen, garbitzen, lantzen eta jantziten iñork gitxi be gitxi efiten dogu. ¿Nun da edo zertarako da gure **erri-min eta abertzalatasuna**?

Abere ta abereko'i gerala geiago dirudi abertzale baña ikusirik geienok daukan ardurarik-eza, etsitasuna zaindu ta edertu gengikena bertan-bera utsirik sator-keri-miñoz ainbat eta ainbat diru erdi alperrik edo aurrez aintzat artu bearreko arazoak onerazi ez ditugulako etxe ta urietan lurpeak apaindu bearren geranean. Orain lurpeetan bideak egin eta lurpeak aprobetxatu bearren lurraldeak, berez genduzan ondasunak obeto eragozten jakin ez dogulako. ¿Zertarako ete ditugu gure ikusmen, adimen eta abar?

## Beti prisaka ta beti berandu

Egia da lan egin bearra doguna, lana dana gure **ogibidea**. Ogibiderako bear ez bagenduke be lana egoki ta gogogarri genfuke giza-bizitza gizaketu ta gozatu al izateko. Auxe da orain aintzat artu bearreko egi mardula. Zenbat eta lasterrago ta geiagok aintzat artzen dogun orduan eta obeto eratu al izango dogu gure gizarte ta giza-arazo larri ta korapillotsuenak obeto erabagi al izango ditugu.

**OGIBIEA IZAN AL DAGIGUN EGIN BEARREKO LANA** egunen ordutxo batzuek, eta urtean baña urtan ordu gitxiagotan egin al izatekoa da. Oraintsu arazo oneitan trebea dan gizon batek diñoskun auxe: gure artean lanerako sasoién gagozanok urte-buruan 1.500 urdu bakoitzak egitea naiko ta sobra izango litzake guk bear doguzan tresna, jaki ta bearrizanak ornidu al izateko: or ez gañera gitxi gora-bera beste iru bat milla ordu bakoitzak lotarako bear ditugu. ¿Ba al dakigu zenbat ordu orrez gañera libre geratzen jakuzan zelan edo alan pasatu bearrekoak?

Ainbat oru, urtan esaterako bakoitzak lautik bos milla ordu edo geiago pentsa al dogu zertan okupatu gengikezan? ¿Batez be pentsa al dogu zertan okupatu gengikezan gizagarritzen?

Gizaldi ta gizaldietako gizonaren burukomin eta buruausterik audiena **LAN EGIN BEARRA IZAN DA**: argitan eta illunetan be lan eta lan egin bearra eukala eristen eban bizi al izateko, batez be nasaiaigo bein edo bein bizi al egikean.

Gizakiok eskuratu ditugun tresna ta daukaguzan lanbidei begira orain dakusguna auxe da: lana baña libre daugagan edo izan gengiken asti edo denpora zelan obeto, ego ako izan gengiken.

Lenago lan egin bearra geunkan atredena izan al izateko te orain izan gengiken atsedén eta astia gizegarritau izateko ¿zer do zelan jokatu?

# LAN KIDE

19

Eguberri eta garizuma,  
onein bion bitartean  
ari naiz emen pentsamentuan  
nere lanaren ostian.  
Uste oso det jai artu baino  
Oba izango lanian,  
Txurruta asko eta lo gutxi,  
Ogera egun sentian  
Zenbat osasun galdu ote da  
Orlakoetako egunian.

Dirua asko patrikan baina  
Egun orreik igarotakoan  
Lapur bildurrik gutxik daukate  
izan ezik ingurukoan.  
Lagun artean irriparrezka  
Eta etxera jirakoan  
Muturra illun eta bigurra,  
¿Nork esango luke kanpoan  
Arelakoak eginda gero  
Alakoak etxean?

Txanpana ugari, ardoa franko,  
Erdi artuan mozkorra,  
Egun oneitan wiski botilla  
ez da izango bakarra.  
Baina orrek ekarriko du  
Gure bizkarrera abarra,  
Alde batetik kenduko digu  
asko edateak indarra  
Beste aldetik uda aldean  
ur ontzietan ondarra.

Olako egunak elizakoak,  
Baina elizan aspertu,  
Taberna zulo danetatikan  
Eta azkenean orditu;  
Etxean ere alkar izketan  
egotea da baztartu  
Azkenean ez dakit nora  
Bearko degun jokatu  
Baina ez gera inora jungo  
Bazaigu izketan aztu.

Ainbeste kontu esaten degu  
Lagun arteko egonean  
Galdetu leike zergatik gure  
itzak ain ugariak diran  
Erantzuna ez da errex  
Baina banago zalantzan  
Itz askoaz gure utsunea  
Estaldu nairik ez gabiltzan  
Barrutik oso tristeak baina  
oso alaiak itxuran.

Lantegi eta jolas tokian  
asko gure inguruan  
Baina bakar bakarrik gera  
agertzen gure barren barrenian.  
Gure arteko barru arasoak  
agertuaz lagun artean  
Alkar izketa aberatsgarri  
Jarduntzen degun egi egian  
Orrelakotan jardun bearo  
gure artean jai egunean.